

Samplous: 2 de Julio.

Mi queridísimo Sr. Benito: Acabo en este momento mismo de recibir su carta, me que causa un disgusto grandísimo. Primero, principalmente y antes que todo, porque nunca hubiera pensado aunque me lo aseguráran que V. pudiese dar crédito a lo del sueldo de los periódicos: que haya V. pensado ni por un momento que ~~ni~~ mi padre y yo, seamos dignos capaces de tomar su nombre nunca. Ah! Es, Sr. Benito no lo esperaba de V. Es ni mi padre ni yo somos capaces de hacerlo. Muertos, noticias, que ellos dan y ellos mismos desmienten y se contradicen unos a otros, no son dignos de que uno se fije en ellos y al bromo lo tomamos del hecho y dijémos: "Que barbaridad!" Figúrese V. el efecto que me había causado el leer en su carta "tome V. mi nombre, haga el uso

que quiera, pero en otra forma". No, es
si que no lo consiento. Contaba si con
su proteccion de V. y sigo contando a
pesar de la carta (porque si positivamente
que V. diga lo que diga no me abandonará
nunca).

Estoy conforme con V. en que no hay
público en Madrid más que para un teatro
serio: el nuestro era una olla de
grillos, por eso me voy: pero no hablamos
ya de mi separacion; se hizo, no tiene
remedio: ¿que hablar de ello?

Yo no me voy en son de pronunciamiento,
voy a intentar trabajar en serio ~~no~~ me
llevo los autores, ~~me~~ siguen aquellos que
tienen confianza en mi, y la evidencia
que V. tambien debia tener de que en esta
casa no tienen más que un solo amigo ~~yo~~.

Recuerde V. bien que cuando hablabamos
de "Los condenados" yo le decia a V. "sobre eso
no puedo decir nada: en eso me callo".
Y solo al decirme V. "diga cuanto de la
ocurren" dije con toda mi alma la
verdad, lo que se me ocurría, no podia

ocurrírseme otra cosa. Y me dice que
dará la obra a Mario, porque se lo ha
prometido. Por eso no queria yo hablar
porque no debia hacerlo; conste que V. ha
tenido la culpa.

Ahora si, ahora puedo, con su ofrecimiento
de V. hablaré muy alto. Lo de Carlos III es
mío, ofrecida a mi, y ahora me toca a mi
el no dejarlo a V. vivir para que por lo
mismo que V. no haya plazo, se concluya lo
más pronto posible: yo debo ser la preferida
porque le quiero a V. más que ellos. Esto es
que lo digo, sino revuelto.

La Compañia dice V. que será mediana,
será la que Vds. digan, porque no se for-
maba sin que Vds. no digan: necesito
a Fulano a Zutano etc. y eso si lo
suplicaria que me mandaran para mi
una lista de las principales figuras
que necesitaria; lo mismo he hecho
con D. José y Guimerá, y haré con las
obras que se van, y al que pidan todos
lo buscaremos. en la buena si es
preciso. Para ello necesito que V. no diga de

este proyecto ni una palabra à nada.
Es cosa nuestra.

Dice V. que tengo enemigos (ya lo sé!) y que
llevándome los autores tendría muchos más.
Es lo mismo que decir: "para combatir esos
enemigos ~~tra~~ V. las armas". Mis armas
son las obras y mi trabajo, y eso sí, me
ayudará, pero llevaré la satisfacción de
haber intentado trabajar en serio: no es
eso mi delito. Buscar formalidad donde
sea.

En cuanto à lo de prescindir de V. por
hacer otras obras, eso es lo mismo que
decirme que no meta en mi casa y
no trabaje; no, de V. no prescindo. V. me
ayudará, y trabajaré para tu Mariquita.
Vira V. à verla à tu cuarto, se pasará V.
allí todo el tiempo posible, le gustará
à V. el teatro porque allí estará ella: eso
del juramento no lo creo ni es verdad; ¿que
culpa tiene la casa de lo que hacen los
que están dentro? No se le puede ocurrir
à Dn. Benito una cosa como esta.
Que si me voy à enfadar con Dn. Benito
¿hego! Si eso no es posible; Dn. Benito,

podría V. haberme dado un disgusto muy
gordo con lo de pensar que hubiéramos
hecho una cosa tan fea como... es
sí; eso ha sido una crueldad horrible y
una injusticia fenomenal, pero hubiera
se me podía ocurrir enfadarme, porque
después de todo una carta de V. sea
como sea no me la merezco: únicamente
puedo decir para mí: "Que lástima, yo
que creí que Don Benito me conocía y me
quería; ¡a fin el tiempo me dará la
razón!"

Y se acabó.

¡Recibió V. un telegrama sobre el
estreno de "La de Don Quintín"?
¡Sapó la manda un abrazo, y eso
que se ha puesto como una furia
con lo que dice V. del periódico.
¡La, hasta otra; contésteme à escapito
à escapito.

¡Viva Carlos III! Mueran los

"Condenados". Ah, mi Chesa! Ah, mi
Salomé!

Por supuesto que me hace V. mucha
gracia: "No ayente V. conmigo" Si, por
supuesto, no hay más que sin más ni
más decir: "Ahí queda eso". Eso sería
una infamia y V. no las hace, sobre
todo conmigo.

Ea, basta de carta he dicho.

Que me conteste V. que me conteste
V. que me conteste V.

Como me llamaré en Carlos III.^a

Ya ve V. que me conformo, que no
me enfado.

Como me llamaré.

Ah! que no se olvide V. de mandarme
esa notita que le pido. V. cre

que es una locura, pero déjeme V.
probar, à ver si la compaña es
mediana.

Todo esto parece el cuento de la
lechera, porque todavía no tenemos
el teatro, y ya hablamos, hablamos.
Estaremos aquí hasta el 15 ó 16.
Espero carta.

Sabe que la quiero siempre, siempre
su

Ja Mariquito